



leccionada sobre ediciones, traducciones y estudios.

El carácter de manual que tiene esta obra es predominante a la hora de valorar su contenido. En aras de la accesibilidad al estudiante, que se inicia en esta materia, el autor ha preferido sintetizar el pensamiento de los Padres de la Iglesia y de los escritores eclesiásticos, que conforman el legado patrístico.

Me ha parecido un acierto dedicar la cuarta parte del manual a los SS. Padres hispanos, porque si en general se puede afirmar que son poco y mal conocidos fuera de nuestras fronteras, tampoco se puede constatar un buen conocimiento de ellos en el interior de la Península Ibérica.

También considero un logro que en la bibliografía de cada autor se incluyan las traducciones a las lenguas habladas en España, aunque sean minoritarias, como el catalán o el gallego.

En relación con el límite *ad quem* de lo que podríamos llamar periodo patrístico latino, el autor se inclina por situarlo en el año de la muerte de S. Beda el Venerable († 735). El asunto es discutible. Modernamente suele anticiparse a la fecha de la muerte de S. Isidoro de Sevilla († 636). La razón que se acostumbra a esgrimir a favor de esta última data es que Isidoro marca el final de una época, y sus obras nos muestran una síntesis de la antigüedad cristiana, como ha puesto de relieve, el mejor especialista contemporáneo en temas isidorianos, el profesor Jacques Fontaine en una reciente publicación (*Isidore de Séville*, Turnhout 2000). Pero también hay que decir que la opción seguida por el autor es legítima.

Otra cuestión, que puede estar condicionada por mis personales preferencias, es la extensión dedicada a S. Gregorio Magno. Me parece un tanto reducida. Me hubiera gustado una mayor dedicación a los aspectos hermenéuticos y espirituales de las obras de este gran Padre de la Iglesia, aunque comprendo

también que el autor se haya visto constreñido a establecer un determinado límite de páginas por exigencias editoriales.

En resumen, se puede afirmar que nos encontramos ante un manual de buena factura, que contribuirá al mejor conocimiento y estima de los Padres de la Iglesia, entre quienes se inicien en los estudios patrísticos.

D. Ramos-Lissón

EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO

Leonard E. BOYLE, *Facing History: A Different Thomas Aquinas*, Fédération Internationale des Instituts d'Etudes Médiévales («Textes et études du moyen âge», 13), Louvain-la-Neuve 2000, 170 pp.

El presente volumen recoge los artículos que el Padre Boyle (1923-1999), gran especialista en estudios medievales, publicó sobre Tomás de Aquino a lo largo de su dilatada carrera. El simple hecho de situar las pequeñas cuestiones que plantea en un contexto más amplio, revelan el trabajo de un gran medievalista dotado con el arte de la renovación profunda. A pesar de los años de diferencia que separan los diferentes artículos, se advierte en todos ellos una unidad profunda de pensamiento y esfuerzo por situar al Aquinate en el contexto histórico necesario para su comprensión correcta, al mismo tiempo que destacan por su gran originalidad interpretativa. Bastaría para justificar la importancia de esta obra el señalar la maestría con la que el autor pone en juego los diferentes aspectos de su método de estudio de los manuscritos, pero a ello se añade además la relevancia de los temas que aborda, significativos para dilucidar tanto la misión y espiritualidad dominica, como la visión religiosa unitaria de todo el siglo XIII.

Los ocho artículos agrupados en este volumen son los siguientes: *The «De regno» and the*



Two powers (1974), un estudio sobre esta pequeña obra de Tomás escrita entre 1265 y 1267; *The Quodlibets of St. Thomas and Pastoral Care* (1974), en el que Boyle muestra cómo la teología tomista no se define únicamente por su finalidad especulativa, sino también por su carácter pastoral y eclesial; *The «Summa confessorum» of John of Freiburg and the Popularization of the Moral Teaching of St. Thomas and Some of His Contemporaries* (1974), en el que se destaca la influencia de la *Secunda Secundae* de Tomás en la obra de Juan de Friburgo; *The Setting of the «Summa theologiae» of Saint Thomas* (1982), una contribución original y novedosa a la comprensión de esta obra; *«Alia lectura fratris Thomae»* (1983), en el que el autor defiende la autenticidad tomasiana de las 94 anotaciones marginales en el manuscrito de las *Sententias* que se conserva en Oxford; *Thomas Aquinas and the Duchess of Brabant* (1983), en el que se centra en la identificación del destinatario de una carta de Tomás; *An Autograph of St. Thomas at Salerno* (1991), un claro ejemplo de la maestría de Boyle en el ámbito de la paleografía y de la crítica textual; y, por último, *Saint Thomas d'Aquin et le troisième millénaire* (1999), en el que se destaca una visión del siglo XIII, no sólo como un gran siglo intelectual, sino también como el primer siglo de la vida de la Iglesia en el que se manifiesta una verdadera sensibilidad pastoral, siendo Tomás el más claro representante de la tradición dominica de formación pastoral.

El Padre Boyle consigue aportar en sus trabajos una visión renovada de las cuestiones que aborda, y esto es precisamente lo que le proporciona el mérito de conducir al lector al descubrimiento de un Tomás de Aquino «diferente». El volumen que aquí presentamos, cuenta además con una introducción extensa del Padre J.-P. Torrell, en la que señala las novedades más destacadas de Boyle en su acercamiento a las obras tomistas, así como la originalidad de su método. En suma, un libro de homenaje al maestro desaparecido, que pone de manifiesto la fecundidad de su trabajo.

J.A. Gil-Tamayo

Walter BRANDMÜLLER, *Das Konzil Pavia-Siena 1423-1424*, Ferdinand Schöningh («Konziliengeschichte, Reihe A: Darstellungen»), Paderborn-München-Wien-Zürich 2002, 372 pp.

Walter Brandmüller, Profesor emérito de la Historia de la Iglesia en la Universidad de Augsburg, actualmente Presidente del Pontificio Comitato di Scienze Storiche (Città del Vaticano), y Presidente también de la «Societas Internationalis Studiorum Historiae Conciliorum Investigandae», acaba de reeditar, revisada y ampliada, la que fue su tesis de habilitación terminada hace treinta y tres años, y publicada en 1974 en la Editorial Aschendorff, en una colección dirigida por Joseph Lortz. Aunque con el mismo título, este volumen es, de hecho, una obra nueva: la bibliografía está muy actualizada y hay algún capítulo nuevo.

La primitiva hipótesis de trabajo, sostenida en la habilitación para la libre docencia, se mantiene y corrobora ahora en una tesis perfectamente perfilada: El Concilio de Pavía-Siena, de 1423-1424, fue verdaderamente un concilio ecuménico, por haber sido convocado y confirmado por Martín V. A pesar de que la historiografía le concede escasa atención, Pavía-Siena cumplió su misión en la historia de la Iglesia. Según Brandmüller, el Concilio de Constanza (1414-1418) fue un concilio conservador, atento sólo a garantizar la sucesión apostólica y a resolver el problema del primado romano. Brandmüller, que ha estudiado ampliamente el de Constanza, en una monografía en dos volúmenes, aparecida en 1991 y 1997, considera que, una vez resuelto el problema fundamental de la cristiandad, los conciliaristas destaparon en Pavía-Siena el tarro de las esencias conciliaristas, que después provocarían los graves conflictos en Basilea (desde 1431). De este forma, por contraste, es decir, no directamente, Pavía-Siena habría sido la ocasión de descubrir toda la problemática encerrada en las posiciones teológicas del conciliarismo, y comenzar así un amplio y profundo debate sobre la cuestión. El conciliarismo sería, después, el gran tema de todo